

CHAIM TYBER

Chaim Tyber provenía de una ciudad que tenía reputación en la historia de la cultura judía. La antigua sinagoga, construida en estilo renacentista, podría por sí sola contar mucho sobre la historia centenaria de los judíos en esta ciudad. De Kutno no sólo vino un gran erudito. De

Kutno también proviene el gran escritor judío Shalom Asz. La singularidad del ambiente cultural ha dejado su huella en la gente de letras y arte que provienen de esta ciudad.

Chaim Tyber era un joven pintor y artista gráfico profundamente involucrado en el modo de vida específico de los judíos de Kutno. Tuvo que superar varias dificultades, y también luchar contra las diversas tradiciones y supersticiones arraigadas le costó al artista bastante fuerza. Chaim Tyber heredó la pasión por el dibujo de su padre, que no tenía fuerzas para destacar como artista.

Le encantaba leer mucho y disfrutaba escuchando las discusiones de los adultos, pero sobre todo le atraían los libros antiguos con hermosas portadas. Pasó horas pensando en estos dibujos. Por tanto, valoraba más estos libros que los libros contemporáneos con sus cubiertas habituales, que le parecían pobres en comparación con los libros con sus decoraciones y ornamentos. Ya de niño



Chaim Tyber z"l

imitaba felizmente estas hermosas fundas y soñaba con crear adornos complejos similares. Cuando era muy joven, Chaim dejó su ciudad natal y llegó a Łódź. De Łódź se mudó a Varsovia, donde ingresó en la academia de arte local. Allí se interesó principalmente por el dibujo, sólo se dedicó a la pintura por casualidad.

Tyber era a la vez dibujante y puntillista. Su línea es fácil y delgada. Cuando uno conoce más de cerca sus obras, siente cuán fuertemente afectan al público, gracias a la gran capacidad del artista para provocar la expresión del motivo dado. La creación de Tyber refleja en un caleidoscopio la vida de los judíos en la pequeña ciudad en todas sus formas y en su endurecido conservadurismo. Tyber toma a las personas tal como son. Los mira con lupa y trata de resaltarlos tal como los vio en el segundo indicado. Las imágenes de su infancia han permanecido en la memoria del artista y se han mantenido tan frescas que disfrutó mucho del tesoro mientras creaba sus composiciones. Probablemente nació uno o dos años antes del estallido de la Primera Guerra Mundial¹, y sus primeros años fueron muy difíciles. Algunos motivos de su obra están relacionados con los recuerdos de esa época.



Jóvenes del cheder– Chaim Tyber

En la celebración del jubileo del sindicato judío de trabajadores de las artes plásticas en Varsovia, en el año 1939, se encontraba un friso largo que contenía muchos bocetos de Tyber, con temas judíos. Era una rica galería de pequeños tipos judíos de los pequeños *shetels*. Vemos allí a viejos judíos con barbas y largos caftanes con kipás en la cabeza. Otros usan sombreros negros con visera, desde debajo de los cuales miran ojos apagados. Se siente como si las difíciles condiciones de vida hubieran quebrantado a la gente. Aun así, estas formas respiran con un valor especial. El defecto de las obras de Tyber es su excesivo naturalismo. Aparte de eso, el artista limitó demasiado su tema. No mostró a los círculos juveniles, que ya entonces luchaban contra el creciente fascismo y la represión nacionalista. Tyber fue el pintor que tenía todas las posibilidades para mostrar ampliamente las condiciones de la vida judía.



Yendo al cheder – Chaim Tyber

En septiembre de 1939, Chaim Tyber huyó a Białystok. Aquí comenzó una nueva vida que le abrió

¹ NdT: Chaim Tyber, nació en Kutno, en 1912 y falleció en el gueto de Białystok, en 1943.

